

Entrevista y construcción de Narrativa actores #2 y #3 Vereda Abreito

13/04/2024

Duban Stiven Castillo Gómez

Relatoría.

Esta vez la cita tuvo lugar a las 2:10pm del sábado 13 de abril del año 2024; en la vereda Abreito del municipio de Rionegro; lo que a continuación se va a redactar, corresponde a la transcripción de la entrevista que fue realizada por mi parte a una pareja de esposos que residen allí, y con una interesante trayectoria dentro del territorio, puesto que, están allí desde 1985 o incluso antes. El lugar donde fue llevada a cabo esta entrevista y construcción de la narrativa fue la casa familiar de la pareja de esposos que me recibieron.

Para comenzar con la entrevista, fue necesario que desde mi parte se proporcionaran algunas claridades con respecto al tratamiento de la información y mis intereses con la visita y el conversatorio que iba a entablar con las personas narradores #2 y #3, que en adelante serán referidos como N #2 y N #3 según sea el caso de su intervención. Además, tuve que hacer explícito que mi intención no se centraba únicamente en medir si ellos estaban o no de acuerdo con la construcción de la segunda pista del AIJMC; también, quería cuestionar el nivel de afectación y las percepciones individuales que dichos actores tenían con respecto a este tema. Por lo tanto, les explique que mis motivaciones principalmente se centraban en tratar de comprender a la luz de algunos conceptos previos y unas categorías apriorísticas que se construyeron en mi investigación, la narrativa de algunos habitantes de la vereda, en este caso particular de ellos dos y sus percepciones frente a múltiples temas enmarcados en los alcances de mi investigación.

La persona N #2 afirmaba que: “cada vez que hay elecciones, empiezan a molestar con el tema de la pista, siempre ha sido así, pero nunca pasa nada; claro que, eso posiblemente sí se haga, pero ya no es tan fácil de sacar a la gente a la calle y ponerlos a aguantar hambre, como se hacía primero”.

Para continuar indagando sobre la incidencia que ha tenido el AIJMC y la ZF en el territorio, cuestioné sobre si, cuando la persona N #2 y N #3 llegaron al territorio estaba igual de poblado que en la actualidad, a lo que me respondieron: “no hombre, cuando yo llegue apenas estaba mi casa, que la hice yo, y junto con la mía había aproximadamente entre 8 y 10 casas, que son casas la mayoría antiguas y tienen bastantes años en el territorio. Es más, incluso hubo una señora de las

que más llevaba tiempo acá que se murió pensando en ese aeropuerto” “hicieron morir la gente” agrego la persona N #3, y la persona N #2 sostenía que: “esa señora era muy aliviada, le entro estrés por pensar en ese aeropuerto y se murió, y más de uno se ha muerto es por eso, pues, más de un viejito” “de tristeza” complementó la persona N #3.

Continuando con el tema de la conurbación en el territorio, proseguí a cuestionar si ellos percibían que con la llegada del AIJMC y la ZF al territorio había incrementado el nivel de la población que reside en el territorio, a lo que me respondieron: “fue más que todo con la presencia de la ZF y de las floristerías que hay por acá cerca; debido a que la gente quiere estar más cerca de sus áreas de trabajo. Y es que, acá hay mucha gente que trabaja en esas floristerías y en la ZF, esto está lleno; mejor dicho, si usted se ubica en la entrada de la vereda a contar las personas que pasan a eso de las 3:30am a trabajar a la ZF y a las floristerías se queda impresionado por el número de personas que transitan por acá, y es gente que no vive solo acá en Abreito, también hay personas que vienen de Las Cuchillas, de Abreo, de El Carmín, Manpuesto, es que incluso eso es incontable, usted podría estimar que pasan casi hasta millones de personas a la ZF y a las floristerías”. Sin embargo, cuando les pregunté que si algunas de esas personas también se dirigían a laborar en el AIJMC me respondieron que: “para el AIJMC no son tantos, porque allá trabaja más que todo gente que viene de Medellín, y es que la rabia con el municipio de Rionegro, es que se dejó quitar los puestos que eran para las personas del territorio y se metieron fue personas de Medellín, dejando de lado que acá también hay personas capacitadas para asumir esos puestos, eso genero mucha polémica, y eso existe desde la Ley 50, que después de eso, se puteó el país hermano”.

Este aspecto me generó especial interés, y aunque entendía un poco en qué consistía la Ley 50 de 1990, indague un poco sobre que comprendían ellos de la misma y cómo los afectó, a lo que la persona N #2 me respondió que: “a mí me echaron en diciembre del 90 y en enero del 91 comenzó a regir la Ley 50, eso acabo con la clase obrera”, “quitaron las pensiones, eso fue Uribe” sostuvo la persona N #3, y “básicamente el que no firmaba se iba para la casa” complementó. Continuando con las apreciaciones de la persona N #2, esta indica que: “lo que hicieron, en donde yo trabajaba, fue mandar a un supervisor nuevo, que era una lepra que entró allá, a preguntarme si yo estaba de acuerdo con la Ley 50, a lo que le respondí que no, y nunca me preguntaron ¿por qué?, entonces me dijeron que si la ley llegaba yo estaría de acuerdo con ella, a lo que le respondí, hermanito, esperemos a que llegemos allá y conversamos; entonces qué pasó, claro, llevaron eso a la

administración y luego me llegaron fue con el tamal a decirme que se me había acabado el contrato por ley de revolución. Además, hubo sobornos para las personas que firmaron la Ley 50, y eso por qué lo impulsaron, por las ganas de contratar a la mayor cantidad de personas al mínimo. Por ejemplo, hay otra cosa y es que a todos los que somos pensionados desde el 2011 hacía acá nos quitaron la prima de junio, y este presidente actual (Gustavo Petro) la está tratando de recuperar”.

A propósito de este gobierno, la persona N #2 argumentó que: “con la ultraderecha ustedes los jóvenes perdieron todo. Por eso yo digo, que si a este presidente lo reeligen (acá seguía refiriéndose al presidente Gustavo Petro), pone el país seda; para que todo el mundo tenga los mismos derechos, todos los mismos derechos que cualquiera y ojalá, yo, si para ese momento no me he muerto voto otra vez por él, y mil veces votaría por él, porque es un tipo muy equitativo e igualitario, o pues, pienso yo eso, quizá nos está engañando, pero todavía no nos ha mostrado el primer engaño ¿sí o no? Es que mire, la ultraderecha se ha robado la plata de todo, por ejemplo, de la salud, antes un trabajador llegaba de una empresa al seguro, y hasta que no le arreglaban la última calcita no lo dejaban de atender, escasamente volvía a revisión de limpieza, porque a mí eso me toco; pero, llegaron los otros a acabar con nuestros dientes y con todo. Entonces el gobierno que está ahora es tratando de arreglar todo, pero los opositores y la gente no lo han dejado; claro que él podría sacar y firmar un decreto y listo, pero lo que yo entiendo es que él no se quiere poner a pelear con la gente, o eso es lo que me da a entender”.

La persona N #3 por su parte, ante la pregunta de ¿cuánto tiempo llevaba viviendo en la vereda?, respondió: “vea, yo fui una de las fundadoras de Abreito, yo nací en 1956, en una de las primeras casas que tuvo esta vereda, que está próxima a mi casa; mi familia fue creciendo y cuando llegamos a ser 4 hermanos y mis padres, ya no cabíamos en la casa, porque era una casa muy pequeña, entonces mi papá consiguió una coloca por allá en Rionegro y nos fuimos a administrar un arenero, de donde se sacaba todo tipo de material para la construcción, y ahí duramos 25 años, y ya luego me case y me vine para acá otra vez. Eso fue en el 85 cuando nos vinimos nuevamente para acá”.

La persona N #2 continuó con el relato narrando que: “nosotros tuvimos que pagar arriendo varias veces en Rionegro, hasta que en algún momento el suegro me dijo que me consiguiera una plata para tratar de comprar este terrenito acá donde tenemos la casa, que era de una prima de él; hasta ese momento, nosotros vivíamos en una propiedad que era de un señor que trabajaba y administraba la caja agraria, que quedaba junto al Éxito, donde hoy en día queda El Sabana, en

una casa roja de segundo piso y nosotros vivíamos en el primero, y ese señor fue el que me prestó la plata para comprar esto aquí”.

“Entonces nosotros” prosiguieron las personas N #2 y N #3 con el relato: “fuimos los que empezamos a poblar esto por acá porque comenzamos a comprar y a vender derechos de propiedad entre la misma familia, entonces acá cerca viven unos familiares por ese lado, ahí junto a ellos están otros por el otro lado y así; claro que hay algunas partes donde ya viven personas que pertenecen a otras familias, porque también vendimos algunos predios a gente externa. Por ejemplo, nosotros también comenzamos a venderle algunos lotes, porque está finca era muy grande, a personas que venían que eran desplazadas por el conflicto armado, con el ánimo de darles la oportunidad también de volver a comenzar; pero acá no solo llegaron personas desplazadas, también vinieron personas que querían invertir la plata que ganaron raspando coca, mejor dicho acá se pusieron a esconder la plata o a lavar el dinero, y pues, como yo no sabía de dónde venían, ellos me compraban y yo les vendía”.

Prosiguiendo con la construcción de la narrativa, y luego de comprender esta serie de fenómenos que las personas N #2 y N #3 relataban, me dirigí a indagar sobre la tradición vocacional del suelo y las posibles pérdidas o modificaciones que sufrió el territorio tras la llegada del AIJMC y la ZF, relacionado a temas de producción de bienes de primera necesidad, como los alimentos; ante este planteamientos me respondieron que: “tras la llegada del AIJMC y la ZF los cultivos se comenzaron a perder mucho, mire le cuento, acá había un acopio, cerca de esta casa, ese acopio era una casa inmensa, a donde llegaban todas las legumbres, y allá recibían todo tipo de productos que se cultivan en tierra fría como: papa, mora y lechuga; y de ahí se cargaba para varias centrales de abastos del país como la minorista en Medellín u otras como la de Cartagena y Barranquilla, incluso a mí me tocó llegar a cargar papa allá en camiones que iban para Cartagena. Cuando yo compré esto acá también tenía la ilusión de sembrar cositas y lo hice, sembré: frijol, chícolo, racimos de bananos, pero cuando me cansé comencé mejor a lotear. Acá había cultivos de fresas, y las casitas eran pequeñas y tenían sus fincas, en las que había ganado y cultivos, todo eso era muy bueno; y solamente estaba ese acopio, y allá era donde se llevaba todo para cargar los camiones”.

“Entre otras cosas, también había una fábrica de confecciones que se llamaba Ramsey donde la persona N #3 trabajo, incluso esa empresa estuvo antes que el AIJMC, entonces tras la llegada de este desplazaron también varias empresas como la ya mencionada y Flores Medellín, que la mandaron para Llanogrande, nosotros dos trabajábamos allá, ahí fue donde nos conocimos. Entonces cuando a la gente llegaron allá a comprarles, estaban felices, unos gracias a esa plata pudieron despegar, pero de los que nosotros conocemos fueron poquitos, aproximadamente dos o tres, los otros se fueron para la olla, compraron buses, se quebraron, se les quemó el bus, otros por ahí aguantando hambre, otros quedaron viviendo por ahí en suburbios, incluso hubo gente que se murió por culpa de eso. Y eso es lo mismo que pasó en Medellín, porque hay personas que son juiciosas con la plata y otras que se la gastan toda y quedan aguantando hambre, sin casa y sin nada. En resumen, cuando se hizo el AIJMC por acá se perdió el acopio, las dos empresas que le mencioné, las cementeras y las microempresas, y quedo varia gente sin empleo”.

Con respecto a los cambios en la tradición y vocación del uso del suelo, relacionándolo con la conurbación que ha tenido la vereda en los últimos años, las personas N #2 y N #3 sostienen que: “acá todo cambio mucho, imagínese que uno ya no puede dormir tranquilo porque son fiestas por acá y por allá, empezando por la familia de nosotros, entonces la bulla es horrible. Y otra cosa son las ollas, donde venden marihuana y esas cosas, y es más ¿si la Policía sabe en donde están entonces por qué no los cogen? Eso atrae a mucha gente distinta, acá suben seguido motos y personas extrañas porque eso es un mercado impresionante, y acá hay como 3 mulitas que les mueven la droga para otros lados; y eso, los drones vienen, los helicópteros vienen y eso cómo que no ven nada. Entonces eso es gente nueva que comenzó a llegar, por acá han detenido a varios, les quitan armas, plata, droga y de todo, pagan cárcel un tiempo y después vuelven a hacer lo mismo. Por lo general esa gente viene acá y alquila, menos mal que las casas no son de ellos, pero ahí los que están embalados son los caseros, porque el día menos pensando llegan a tumbarle como están haciendo por toda parte, ¿no vio? En Subate, en Fontibón, en Barranquilla, en Soledad, en Malambo, están tumbando la casa donde haya de eso. Yo incluso ya le advertí a un bobo de esos, y le dije ojo cabrón, ojo que le tumban esa casa marica, él verá, el verá... hasta que llegan, yo sé que llegan; eso hay drones, porque eso pasan drones por aquí. Hombre, yo no sé por qué es que no los han ejecutado todavía, ¿será que pagan muy buena vacuna?, porque yo me di cuenta de que lo estaban haciendo. Lo que dijo Petro, los policías de barrio saben dónde están las ollas, y por qué no pasa nada, porque las ollas compran a los policías de barrio”.

Cambiando de tema, les pregunté a las personas N #2 y #3 que me contaran sobre los cambios que se han tenido en la vereda, a lo que comentaron que: “eso fue horrible, la comida aquí sobraba, yo aquí mantenía de todo, y ahora, toca sacar plata para comprar una zanahoria, para comprar un plátano; acá no se compraba nada de eso antes, porque manteníamos de todo. Esta casita antes era más sencillita, con unas vigas de palo, con techito de Eternit, y por toda parte colgábamos maíz, y después agarra el maíz, lo pelaba y hacía arepas yo mismo” sostuvo la persona N #2 y continuó: “sembraba unos bananos, unos dominicos, lo único que no pude pegar fue el hartón que traje del Samaná de una finca de un cuñado mío, pero de resto acá se sacaban unas bellezas de dominicos, bananos y guineos. Aunque no manteníamos comida de forma excesiva, si nos daba abasto para la casa y la familia, para sacar, regalar y vender; por ejemplo, yo regalaba plátanos, maíz, chócolo, frijolitos verdes, yo les daba su porción a los más allegados o a un pobre, uno les regalaba, ahora ya uno les regala \$1.000 pesos y se descuadra para ir mañana a Rionegro el pasaje, y con eso le digo todo”.

Al preguntarle al N #2 sobre lo estratégica que era su vereda y como esto generaba un atractivo para que las personas se arraigaran con el territorio, respondió que: “esto acá es una belleza, para vivir uno acá tiene todas las comodidades; incluso, yo estoy como extrañado, cómo estábamos aquí de jodidos cuándo se iba uno o dos meses el agua, y desde que estamos en esta belleza de verano, gracias a Dios, no nos han quitado el agüita, pues, se va una o dos veces, pero es muy rara la vez, yo estoy hasta asustado, porque nosotros llegamos a estar hasta 15 días sin agua seguidos, nos la traían era en puros carros tanque. Otra cosa es que nosotros afortunadamente tenemos un tanque de 1.000 litros con el que recogemos el agua lluvia, y con ella acá se puede lavar, por ejemplo; y hablando de eso, a nosotros nos demandaron, nos pusieron una multa por parte de las empresas públicas; y, ese Andrés Julián se nos robó el acueducto, no más le digo eso. El acueducto nos lo dio a nosotros Cornare” “por sembrar árboles, y lo vendió y nos aplicó eso” complementa la persona N #3, y prosigue la persona N #2: “y cogieron a todo el pueblo y nos dijeron, vea, los que no puedan ir a sembrar árboles, paguen los trabajadores; entonces por no estar uno pagaba uno o dos jornales, que en ese tiempo era aproximadamente de \$12.000 pesos y mandaba uno los niños pequeños, de cuatro o cinco años a sembrar árboles.”

Continuando con este apartado la persona N #2 complementa que: “así fue como nos regalaron el acueducto y nos pusieron acueducto a toda la vereda. Fíjese que cuando yo llegué aquí, era el único

que tenía una formita, pues una formita ahí pequeña y eso que era prestado, me prestaron para hacer la casa, para poner la bomba, para comprar la granada y para poner la instalación; y yo ponía unas canecas aquí, y ponía a llenar agua con la motobomba, que la ponía allí más abajo, porque cuando eso el agua era cargada, los días sábados y domingos que me quedaban libres, yo era cargando agua desde abajo que hay una cañada, entonces me subía 4 canecas de agua con un palo, para dejar acá en la casa, pero obviamente a la señora le tocaba igual bajar a lavar allá al hueco. Entonces cuando puse la motobomba, acá venían las personas de las poquitas casas que había a que les regaláramos agua, y eso se ponían a pelear, y yo les decía que si se iban a poner a pelear no le daba agua a nadie, porque al final yo era él que mandaba, y bueno, la gente ahí sí se calmaba y ya no peleaba. Yo era uno de los mejores líderes de por aquí, para serle sincero pues, igual acá en el barrio eran pocas casas” “eran 4 casitas” complementa la persona N #3, y continúa la persona N #2: “y ya cuando nos pusieron el acueducto, ya el tema de la bomba se acabó, vendí la bombita, ya todo se acabó, todo quedó bueno; pero Julián, nos robó el acueducto y se los vendió a las empresas públicas, incluso, están intentando venderle Alcanos a las empresas públicas, mejor dicho ruegue, bendito sea Dios, para que no lo vendan”.

“Vea es que antes de que eso fuera de las empresas públicas, nosotros pagábamos \$20.000 pesos de agua aquí; luego llegaron aquí a decirnos que no, que ese contador estaba parado, que nosotros no contábamos agua, a lo que respondimos que si estábamos pagando mensualmente \$20.000 pesos porque iba a estar parado el contador, nosotros pagábamos lo que nos llegaba cada mes, no le estamos robando nada a nadie. Y ellos nos dijeron que supuestamente el contador estaba malo, y nosotros les respondimos que nosotros no teníamos la culpa de que Aguas de Rionegro les hayan vendido a ustedes un contador malo, y entonces imagínese que nos cobraron una multa de \$600.000 y de ñapa nos pusieron a pagar más caro.”

“Ese caso yo lo tengo demandado, pero todavía estamos esperando a que llegue el veredicto, porque oiga hermano, a nosotros nos tienen que pagar la multa más lo que yo recojo de agua aquí nos lo tienen que pagar, ahí van muchas cosas que mando el abogado, vamos a ver; él es un amigo mío que es abogado y Concejal, de apellido Monroy, entonces vamos a ver si sacamos eso adelante, supuestamente nos van a estudiar el agua que yo reutilizo, pues de agua lluvia, para ver si nos quitan esa agua tan cara que estamos pagando, porque nos están cobrando \$60.000 por casa, claro con un mismo contador, pero de todas maneras antes no era tanto, pagábamos los mismos \$20.000

entre todos, y eso se lo vendió Andrés Julián a las empresas públicas, entonces ¿cómo no va a robar ese chandoso? ¿cómo no va a robar esa pecueca? Por mí que importa que lo cogiera la guerrilla y lo pelara, pues es que lo que yo digo es que eso no debería de existir, ¡que le roben al pobre! Es que eso es muy injusto hermano. Sabiendo que nosotros nos ganamos ese acueducto a punta de trabajo comunitario, platica del bolsillo y por la voluntad, y miré que lo vendieron y ¿a ver la plata que nos dieron a nosotros? ¿a ver la devolución del billete? Eso tiene demanda, entonces vamos a tratar con abogados buenos de que nos reconozcan esa plata, que nos reconozcan el acueducto pues, o que al menos nos rebajen las cuentas, pero hay que tratar de hacer cualquier cosa; ojalá que eso lo podamos hacer antes de que yo me muera hermano”.

“Hay otra cosa, y es que la situación con el congelamiento de las tierras nos tiene afectados en la cuestión de los pozos sépticos, no los quieren poner por el tema ese. Ahí las empresas públicas cambio de red, vea le voy a decir la verdad, acá son pocas las casas que pagamos agua, entre esas la de nosotros, entonces qué se ganan ellos no poniéndole agua a los pobres, es que casi todas las casas de aquí para abajo no tienen agua formal, es puro contrabando, a excepción de dos casas que hay abajo que son las que pagan, de resto las demás son puro contrabando; y ellos dicen que no les ponen el agua porque no hay un pozo certificado, y dónde va a haber un pozo certificado si no tienen, si todo lo construyeron, porque la gente compro un pedacito de tierra y ahí hizo su casa, al lado hace un apartamentico para el hijo y encima uno para la hija y otro para la otra hija, y tienen un pozo séptico debajo de la casa de ellos, y el día menos pensado se le derrumba todo ese rancho y se cae todo eso al suelo, pero bueno, ellos verán cómo se defienden, para qué son animales pues”.

“A nosotros nos dieron el permiso de sacar el agua por acá por esta finca, y a mí me demandaron, el señor de la otra finca, y yo le dije, hermano esa agua yo no me la puedo tomar, entonces vino un supervisor de sanidad y se sentó aquí y me dijo ¿entonces qué hacemos con esa agua? Y yo le dije lo mismo, hermano yo esa agua no me la puedo tomar, la única solución es que el señor nos de permiso, el señor se llamaba X, es un mafioso, yo sé que es un mafioso, y yo les mostré por donde se podía sacar el agua, pasando por la finca de él, claro si me da permiso de sacar el agua para tirarla a un Guadual, que allá hay una cañada y pozos sépticos del otro lado, no sé, pero esa es cómo la única forma. Y el señor X me dijo ¡no, eso no se puede hacer! Y yo le dije, ¿no sé puede hacer? Entonces qué hago, me la tomo pues; es que es más, si eso no se podía hacer, entonces porque en Castilla y esos barrios de Medellín caía el agua al río, entonces usted por qué no se sentó

a atajar el agua que salía de allá, si es que no se podía hacer; este man si es como güebón, así le dije, y ya el señor X agachó la cabeza y se puso a reflexionar, y fue y hablo con las personas que le administraban esa finca, y le dijeron que yo era el mejor vecino que tenían por acá, porque yo les prestaba escaleras, herramientas, les daba agua, mejor dicho de todo lo que necesitarán y yo tuviera les prestaba, entonces se devolvió a decirme que me iba a retirar la demanda y que compraría tubería y la echará, pero que todo el mundo tenía que pegarse a la tubería que yo pusiera, porque el que no lo hiciera iba a quedar encerrado, porque el señor X planeaba poner un muro de contención para que nadie metiera más agua, solamente el tubo que yo pusiera, que él dijo que me lo iba a respetar. Que belleza eso hermano ¿sí o no?, después de eso yo descansé.”

“Y ahí estamos, esperando a que pongan una planta allá abajo; y otra cosa, la Gobernación de Antioquia le inyectó no sé cuántos miles de millones de pesos, cuándo eso paso no tengo muy claro quién era el alcalde si Andrés Julián o cuál sería, ahí no sé quién se la robo, cuál alcalde sería, alguno de tantos o entre todos. Esa plata era para hacer las plantas de tratamientos de aguas, ¡antes de qué empezará el Túnel de Oriente a funcionar! Y vaya mire cómo está el túnel, y ¿a ver dónde tenemos las plantas nosotros? ¿qué culpa tenemos nosotros? Vea nosotros pagamos impuestos, pagamos de todo, compramos estampillas, que eso es del Gobierno, supuestamente para que nos mantengan las cosas buenas a nosotros y vea”.

La entrevista concluyo aproximadamente a las 4:15pm del sábado 13 de abril de 2024. Resaltando que algunas de las partes de la misma fueron omitidas gracias a que no constituían elementos concretos de interés para la investigación o contenían expresiones que se decantaban fuertemente con el tema emocional y se enmarcaban en el sentimiento político, en donde las personas N #2 y N #3 manifestaban su descontento con varias figuras políticas y dirigentes que han impactado todo el territorio nacional de múltiples maneras y que, según ellos, todavía tienen citas pendientes con la justicia.